



## Carta Mensual nº 141 - diciembre de 2016

El Caballero André-Michel de Ramsay (1686-1743), nacido en Escocia, murió en Francia donde abrazó el catolicismo quietista ( fue secretario de Fenelon ) y el movimiento estuardista ( fue el preceptor de los hijos de Jacobo III ).

En mayo de 1723, fue recibido como “Caballero de Justicia de la Orden de los Hospitalarios de San Lázaro de Jerusalén”, orden monástica militar cuyo origen se remonta a las Cruzadas.

Fue autor, en 1727, de un best-seller, “Los viajes de Ciro” que conoció una treintena de reediciones durante los siglos XVIII y XIX, tanto en Francia como en Inglaterra, y de la misma forma escribió obras filosóficas y teológicas.

Concebía el “mundo entero” como una “gran república”, que conformaba un universalismo sostenido por el advenimiento de una religión natural, proponía un proyecto de paz perpetua e incluso llegó a predecir la Revolución Francesa.

En 1730 ingresó, en Londres, como miembro de la “Royal Society” y como francmasón en la Logia “Horn”. En 1736 pronunció su célebre “Discurso” por todos conocidos, así como sus consecuencias que llegan a ser de una adhesión masónica extraordinaria.

Los Francmasones, lectores de “Viajes de Ciro” y del “Discurso”, herederos de una cultura egipcia, griega, bíblica y caballeresca, se reconocen en sus aspiraciones de libertad, igualdad y fraternidad.

Los rituales se redirigieron según el esquema propuesto: “una leyenda, las decoraciones, los símbolos, los signos de reconocimiento, los secretos, una puesta en escena, una jerarquización” que produjeron un Escocismo prolijo. Los rituales, ordo ab chao, fueron erigidos en sistema de Altos Grados Escoceses, antes el Rito de Perfección, a partir de 1801. El Rito escoces Antiguo y Aceptado que practicamos comienza institucionalmente en 1804.

El Caballero Ramsay se encuentra en el inicio materializado de una combinatoria de vías operativa, especulativa e iniciática que fueron la inspiración y la revelación del Escocismo caracterizado por la introducción del espíritu de las órdenes monásticas militares en la Francmasonería andersoniana.

La vía iniciática de los Altos Grados Escoceses puede ser presentada, desde una perspectiva antropológica, como una tentativa de reunir el ser integrante de la trifuncionalidad del grupo humano evidenciado por George Dumézil.

La secuencia “inicial granjero, guerrero, sacerdote” se convierte, generalizando, respectivamente en “laboradores, bellatores, oratores”, aquello que somos de forma alternativa, y en ocasiones todo a la vez efecto:

Nos involucramos en trabajos individuales y colectivos que no deben provocarnos miedo nombrarlos por sus consecuencias, lo que llamamos meditaciones espirituales.

Nos entregamos, en el doble sentido del término, a mensajes morales que nos conminan a comportarnos concordancia con los principios enunciados en la Constitución del Gran Oriente de Francia y el Código de Honor de la Caballería.

El distintivo de Caballero, constitutivo de nuestra identidad en los diferentes grados de nuestro Rito, nos lo impone.

### Jacques OREFICE – 33°

Las Logias de Perfección de Paris-Ile de France organizaron un coloquio en colaboración con el Aerópago “Chevalier de Ramsay” del SC, todo ello en el marco de una TOM del GODF.

“**Ramsay, el Escoces**” el 26/11/16 en el Templo “Arthur Groussier” en la sede de Cadet. Las actas del Coloquio serán publicadas en una nueva colección titulada “Los Ensayos Escocistas”